



BELVER, M. H.; ACASO, M. y MERODIO, I. (2005) (eds.): *Arte Infantil y Cultura Visual*, Madrid, Eneida.

En septiembre de 2004, se celebró en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid el *III Congreso de Arte Infantil*. Esta convocatoria suponía, por un lado, la consolidación de unos encuentros con proyección internacional iniciados a finales de la década de los noventa, y, por otro, la regularidad de una línea de investigación, tanto en la teoría como en el campo de las experiencias aplicadas.

De entrada, quisiera aclarar un término que puede inducir a ciertos equívocos (ya que habitualmente se produce) cuando se habla de arte infantil. El adjetivo "infantil" es origen de bastantes confusiones, pues, en algunos casos, suele remitir a un tramo educativo: el de la enseñanza no obligatoria, Educación Infantil, que cubre las edades de 3, 4 y 5 años. En otros, apunta a las edades inferiores del niño. En castellano carecemos de términos que sirvan para diferenciar con cierta precisión esos primeros años del individuo de aquellos que son previos a la adolescencia.

Esta observación es pertinente dado que en los congresos de Arte Infantil se han abordado los estudios, manifestaciones y propuestas artísticas no sólo de Educación Infantil y Primaria, sino que también se plantean reflexiones y experiencias correspondientes a Secundaria o a las expresiones artísticas ligadas a la adolescencia. Lo anterior nos indica que estos encuentros internacionales se han centrado en las artes plásticas también relacionadas con los tramos de la enseñanza obligatoria, por lo que la amplitud es mayor que la interpretación restrictiva que pudiera realizarse.

Uno de los hechos más significativos de estos congresos es el de haber contado con ponentes de gran relevancia internacional y haber tenido la posibilidad de conocer sus ponencias, sea directamente o en la posterior edición en formato de libro.

Del primero de ellos, destacaría la presencia de Norman H. Freeman, cuya ponencia versó sobre el *Desarrollo de la concepción del arte infantil*, y la de Patricia Woodlin, que desarrolló el tema *Diversidad cultural y arte infantil*. El conjunto de ponencias y comunicaciones fue editado por Fundamentos en el año 2000 con el título de *Educación artística y arte infantil*.

Un problema que suele acontecer a los libros que son el resultado de ponencias y comunicaciones de los congresos es su gran volumen, la disparidad de temas tratados y, en ocasiones, el desigual interés de cada uno de ellos, por lo que se hace difícil su venta. Este problema, que puede parecer alejado del mundo del profesor

que desea que su obra vea la luz, es crucial a la hora de su publicación. Creo que esta circunstancia afectó al libro resultado de los trabajos del primer congreso, dado su extenso volumen.

Dos grandes investigadores, Elliot W. Eisner y John Matthews, hicieron acto de presencia en el segundo de los congresos. El primero de los autores citados es un nombre indiscutible en el campo de la pedagogía, y, de modo más concreto, en la investigación en la educación artística. Algunas de sus obras -*Educación la visión artística; El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa; Arte y creación de la mente*- han sido publicadas en nuestro país, por lo que es un autor bastante conocido entre el profesorado de artes plásticas. La presencia de John Matthews coincidía con la reciente aparición de su libro *The Art of Childhood and Adolescence*, que unos años más tarde vería su traducción al castellano.

En esta ocasión, los coordinadores del congreso optaron por publicar las ponencias y comunicaciones en de la revista *Arte, Individuo y Sociedad*, editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, dentro de una serie monográfica, con el título de *Arte, infancia y creatividad*.

El siguiente paso se da con los dos libros recientemente publicados -*Arte Infantil y Cultura Visual* y *Arte infantil en contextos contemporáneos*- como resultado de las ponencias y comunicaciones que fueron expuestas en el último de los congresos. Con ello, vemos que se ha adoptado un criterio más realista y pragmático en cuanto a la edición de las aportaciones recogidas en este evento.

Un aspecto loable es que la editorial Eneida, que se ha encargado de la publicación en dos libros distintos, los ha incluido dentro de su colección *Puntos de vista*, ampliando así el número de volúmenes dedicados al estudio de la educación artística, iniciada con *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*, firmado por el que escribe estas líneas.

Creo que es una apuesta valiosa el hecho de incluir trabajos de educación artística dentro de una colección con un enfoque temático amplio. En cierto modo, se sigue la estela marcada por la editorial Paidós con su colección de *Arte y Educación* dirigida por la profesora Roser Juanola, aunque la diferencia estriba en que esta última, de momento, está dedicada a la publicación en castellano de obras de significativos autores que han publicado en lengua inglesa.

Para el libro que ahora comentamos, *Arte Infantil y Cultura Visual*, dado que sólo fueron ocho ponentes, a los que habría que añadir el artículo del director del congreso, Manuel Hernández Belver, se ha optado por hacer una edición cuidada, a cuatricromía, en papel grueso y formato cuadrado, dando gran valor a los aspectos táctiles y visuales del libro.

Tras el artículo de presentación de Hernández Belver, aparecen como autores, por orden alfabético de los apellidos: Eileen Adams, Josefina Aldecoa, Arthur D. Efland, Luisa M^a Martínez, Manuel S. Méndez, Ana M. Ullán, Román Vallés y Brent Wilson.

Puesto que los artículos se mueven entre la reflexión teórica e histórica, pasando por las experiencias de equipos de trabajo hasta llegar a la exposición individual, quisiera centrarme en dos de los invitados foráneos que ya habían publicado en nuestro país: Arthur D. Efland y Brent Wilson.

La obra de Efland es amplia y relevante. Por suerte, contamos con tres obras suyas en castellano, de aparición relativamente reciente: *Arte y cognición. La integración de las artes visuales en el currículum* (Octaedro, 2004), *Una historia de la educación del arte* (Paidós, 2002) y *La educación en el arte posmoderno* (Paidós, 2003), esta última obra compartida con Freedman y Stuhr.

En el artículo del libro, Efland retoma las ideas principales que desarrolla en el primero de los tres libros citados, estudiando el desarrollo del arte infantil y la evolución histórica del concepto de infancia, partiendo de las teorías que nacen de los autores más significativos de la Ilustración y del siglo XIX, para acabar en los enfoques de Pestolazzi y de Froebel. El breve trabajo se cierra con reflexiones acerca de la cultura de la imagen actual y de la consideración de los niños como un grupo más de consumidores de imágenes tecnológicas dentro de la sociedad de mercado.

También Brent Wilson aborda ciertas reflexiones en su trabajo sobre la relación existente entre la cultura visual o de la imagen con las posibilidades que ofrece en relación a la educación artística.

De este autor, cuyos primeros trabajos se centran en el análisis de los personajes de los superhéroes de los cómics norteamericanos, allá por 1974, (lo que es indicio de la extensa producción escrita del autor), tenemos la suerte de contar entre nosotros con su obra, compartida con Al Hurwitz y Marjorie Wilson, *La enseñanza del dibujo a partir del arte*, que aconsejo encarecidamente a todo docente interesado en conocer propuestas sugerentes de la didáctica del dibujo.

Aureliano Sáinz Martín
Universidad de Córdoba